

Los estudios de género y su relación con la historia. La historiografía reciente 1990-2000

Elva Rivera Gómez

Universidad Autónoma de Puebla, México.

Es innegable que los estudios de género han cobrado importancia en los últimos años; el empleo del término género, como categoría de análisis en investigaciones interdisciplinarias - incluyendo la histórica - y su incorporación en el diseño de programas y estrategias en las políticas públicas a nivel internacional, nacional y estatal, son dos ejemplos claros del empleo de esta categoría.

Recientemente la categoría de género se ha incorporado para reinterpretar la historia, lo que ha llevado a una distinción entre los estudios históricos sobre las mujeres y los realizados con perspectiva de género. Empecemos por definir qué es género, su significado en nuestra lengua castellana hace referencia "al conjunto de personas o cosas con características comunes, como categoría gramatical por la que los sustantivos, adjetivos, artículos y pronombres se clasifican en femeninos y masculinos y algunos pronombres y el artículo determinado además en neutros"¹; según la interpretación feminista introduce una distinción fundamental para analizar por separado los comportamientos sociales y las condiciones naturales vinculados a la condición sexual: la distinción teórica entre sexo y género. Esta distinción asume que existen diferencias sexuales claras entre individuos, según sean hombres o mujeres, y que esta diferencia está basada por la naturaleza, es decir biológica (por el sexo: órganos sexuales diferentes).

Ahora bien, los seres humanos no se constituyen como mujeres y hombres únicamente en función de su sexo. Ésta es la base de la biología. Pero sobre esta base se construye la identidad genérica, que tiene naturaleza de carácter social. Las sociedades han creado sistemas de roles y patrones de comportamiento distintos para hombres y mujeres, prescripciones sobre lo que deben hacer y sobre cómo deben actuar los individuos en función de su sexo. Estos patrones de comportamiento son los géneros.

Los géneros no son invariables, a través de la historia que presentan una amplia variabilidad, tanto por épocas como por culturas. Lo único que se ha mantenido invariablemente a través de todas las sociedades -por lo menos hasta donde podemos conocerlas- es la diferenciación entre género femenino y masculino, pero sus perfiles internos son muy diferentes para las distintas culturas. Los géneros constituyen sistemas de identidades y comportamientos que, al prescribir lo que deben hacer los individuos según cuál sea su sexo, introducen una fuerte limitación en sus posibilidades de desarrollo humano y les fuerzan a adaptarse a patrones que

¹ Diccionario Santillana del español. España: Editorial Santillana, 1993, p. 326.

no siempre corresponden a sus capacidades y a sus deseos. Y eso, tanto para los hombres como para las mujeres.

En las sociedades históricas, de las que existe un conocimiento aceptable, existe otra característica invariable: el hecho de que el género masculino siempre es considerado superior al femenino y, por lo tanto, se establece una jerarquía entre los individuos según su sexo, jerarquía que supone un muy diverso acceso a los recursos y al poder. El efecto es que el sistema genérico es desfavorable a las mujeres mientras beneficia a los hombres.

Precisamente por tratarse de una construcción social, los géneros no son inmutables: no sólo pueden variar; como varían en sus contenidos, sino que pueden transformarse, cambiar de orden jerárquicos o desaparecer en función de lo que las variaciones en las necesidades de las sociedades y de las culturas exijan en cada etapa histórica. De hecho, los géneros no deben ser considerados como modelos de comportamientos que los individuos aceptan de modo pasivo, sino que exista una relación dialéctica entre individuo y género, de manera que los géneros conforman a los individuos y éstos, a su vez, modifican a los géneros, al introducir pequeños cambios en la manera de ponerlos en práctica.

Ahora bien, la posibilidad de cambio de los géneros no significa que se trate de una transformación fácil ni inmediata, que pueda ser realizada individualmente en un contexto adverso. Los obstáculos al cambio son de orden social y también de orden psíquico. De orden social porque los hombres tienden a mantener sus privilegios derivados de la división genérica; de orden psíquico porque las personas son socializadas desde su nacimiento, por medio de diversas instituciones, para adquirir las características de género prescritas por su cultura. Eso supone que la personalidad de cada individuo es moldeada en profundidad para adaptarse a patrones genéricos, de modo tal que el género pasa a formar parte de su forma de percibir el mundo, de su identidad, de sus respuestas frente a los estímulos externos. La socialización, como operación básica de interiorización de las normas sociales, está totalmente marcada por la distinción genérica, de modo que, en general, desde las primeras manifestaciones de la personalidad de una criatura humana se hace patente un comportamiento distinto de las niñas y de los niños. Y a lo largo de toda la vida la impronta de esta primera socialización, que recibe un esfuerzo constante de la sociedad, hará que se mantengan diferencias de comportamiento, intereses, percepciones entre mujeres y hombres, confirmando, aparentemente, el carácter biológico de tales diferencias.

Así, mientras es posible hacer la distinción teórica entre sexo y género, y analizar las características diferenciales de los géneros según culturas, es imposible distinguir, en cada individuo, el sexo de género, puesto que el género es la forma social característica del sexo. En la vida personal es posible modificar algunos comportamientos genéricos, como es posible modificar algunos comportamientos lingüísticos o usar una lengua distinta a la lengua materna. Pero ello supone un

esfuerzo muy costoso de deconstrucción y reconstrucción de la propia identidad que, de todos modos, difícilmente llegará a ser completa.

El concepto de género en la historia.

Si bien queda clara la diferencia entre sexo y género, surge una pregunta ¿Cómo incorporar el concepto de género a los estudios históricos?. Entre los ensayos existentes acerca del empleo de esta categoría, merece mención el ensayo escrito por la historiadora Joan W. Scott, "El género, una categoría útil para el análisis histórico", en donde destaca cómo las historiadoras feministas han empleado diversos enfoques para el análisis de género, que sintetiza en tres posiciones: "La primera, esfuerzo completamente feminista, intenta explicar los orígenes del patriarcado. La segunda, se centra en la tradición marxista y busca en ella un compromiso con las críticas marxistas. La tercera, compartida fundamentalmente por postestructuralistas franceses y teóricos angloamericanos de las relaciones-objeto, se basa en esas distintas escuelas del psicoanálisis para explicar la producción y reproducción de la identidad de género del sujeto".² Además, apunta varios usos del concepto de género y explica cómo la "búsqueda de legitimidad académica" llevó a las estudiosas feministas en los ochenta a sustituir el concepto de mujeres por género:

En los últimos años, cierto número de libros y artículos cuya materia es la historia de las mujeres, sustituyeron en sus títulos "mujeres" por "género". En algunos casos esta acepción, aunque se refiera vagamente a ciertos conceptos analíticos, se relaciona realmente con la acogida política del tema. En esas ocasiones, el empleo de "género" trata de subrayar la seriedad académica de una obra, porque "género" suena más neutral y objetivo que "mujeres". "Género" parece ajustarse a la terminología científica de las ciencias sociales y se demarca así de la (supuestamente estridente) política del feminismo. En esta acepción, "género" no comporta una declaración necesaria de desigualdad o de poder, ni nombra al bando (hasta entonces invisible) oprimido... "género" incluye a las mujeres sin nombrarlas y así parece no plantear amenazas críticas.³

Scott señala, además, que género se emplea también para designar las relaciones sociales entre los sexos,

...para sugerir que la información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres, que un estudio implica al otro. Este uso insiste en que el mundo de las mujeres es parte del mundo de los hombres, creado en él y por él. Este uso rechaza la utilidad interpretativa de la idea de las esferas separadas, manteniendo que el estudio de las mujeres por separado perpetúa la ficción de que una esfera, la experiencia de un sexo, tiene poco o nada que ver con la otra.

² Scott, Joan W. "El género, una categoría útil para el análisis histórico", en: *El género: la construcción de la diferencia sexual* de Marta Lamas, México: PUEG-ED. PORRUA, 1997, p. 273.

³ Scott, Joan W. "El género,..." , p. 271.

Finalmente, para Scott la utilización de la categoría género aparece no sólo como forma de hablar de los sistemas de relaciones sociales o sexuales sino también para situarse en el debate teórico. Los lenguajes conceptuales emplean la diferenciación significativa. El género facilita un modo de decodificar el significado que las culturas otorgan a la diferencia de sexos y de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana.

Scott propone una definición de género que tiene dos partes analíticamente interrelacionadas, aunque distintas, y cuatro elementos. Para ella lo central de su definición es la "conexión integral" entre dos ideas: "el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder".⁴

Scott distingue los elementos del género, y señala cuatro principales:

1. Los símbolos y los mitos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples.

2. Los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos. Estos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas que afirman categóricamente y unívocamente el significado de varón y mujer, masculino y femenino.

3. Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas, la política.

4. La identidad. Scott señala que aunque aquí destacan los análisis individuales – las biografías- también hay posibilidad de tratamientos colectivos que estudien la construcción de la identidad genérica en grupos. Ésta es una parte débil de su exposición, pues mezcla identidad subjetiva e identidad de género⁵.

El ensayo de Scott tiene varios méritos. Uno fundamental es su cuestionamiento al esencialismo y la ahistoricidad. Ella aboga por la utilización no esencialista de género en los estudios históricos feministas: "Necesitamos rechazar la calidad fija y permanente de la oposición binaria, lograr una historicidad y una deconstrucción genuinas de los términos de la diferencia sexual."⁶

Además, su ensayo ordena y clarifica el debate y propone una vinculación con el poder. Otro acierto es señalar, muy en la línea de decir que el emperador no tiene ropas, la obviedad de la sustitución "académica" de mujeres por género. Esta medida de política académica ignora el esfuerzo metodológico por distinguir construcción social de biología que alentó mucho del trabajo pionero de género.

Acerca de la invisibilidad de la mujeres en la Historia.

Hablamos de historia de las mujeres y no de historia de la mujer, ya que la mujer en abstracto no tiene existencia histórica concreta en un tiempo y en un espacio.

⁴ Scott, Joan W. "El género,...", p. 289.

⁵ Scott, *El género,...*, pp. 289-291.

⁶ 'Scott, *El género,...*, p..286.

Las mujeres hemos vivido de maneras plurales, en las más diversas circunstancias. Somos sujeto en lo individual y de manera colectiva de una historia propia, compleja, diversa y llena de contradicciones que sólo podremos conocer con profundidad mediante un análisis que nos vincule con los procesos históricos globales. La historia de las mujeres exige planteamientos metodológicos innovadores, sin rupturas con las ricas tradiciones de la disciplina histórica.

La originalidad de nuestra historia está en el tipo de preguntas que formula. Son preguntas que nos hacen visibles como sujetos históricos. Algunas de ellas son ¿Por qué y cómo nos volvemos invisibles para la historia?, cuándo de hecho fuimos y somos actores sociales y políticos en el pasado⁷. Las mujeres, como grupo social, no nos hemos convertido en precursoras de procesos revolucionarios y nos hemos encontrado lejos de los centros de autoridad y de poder formal⁸. Surge entonces una pregunta ¿Por qué hay poca constancia de la participación nuestra en los procesos históricos? La respuesta tiene que ver con la definición que se le ha dado a la Historia en determinado sistema de interpretación, valores, etc., como apunta Michelle Perrot acerca de las concepciones históricas y la exclusión de las mujeres. Así, desde que la historia fue reconocida como disciplina "científica" durante el siglo XIX, señala la autora, el lugar de las mujeres en ella ha variado, según el punto de vista de los historiadores. En la historia romántica, Michellet considera la relación entre los sexos como una de las fuerzas motoras de la historia; pero al contrastar mujer/naturaleza con hombre/cultura, el historiador francés refleja la ideología de su época. "Las mujeres son una fuerza benigna mientras permanecen en la esfera privada como esposas o madres..., pero son una fuerza de mal y de infortunio cuando usurpan los papeles públicos. Cuando esto ocurre, la historia se descompone, los tiempos se descoyuntan y las mujeres son brujas"⁹ Los hombres sólo han registrado ciertos acontecimientos, procesos, movimientos como dignos de un análisis histórico de manera exclusiva, y han vuelto "invisibles" a las mujeres¹⁰.

La historiografía positivista, que tuvo gran importancia en el desarrollo de la historia como "profesión", virtualmente expulsó a las mujeres, junto con la vida cotidiana en general. Este paso retrógrado tuvo muchas razones fácticas y epistemológicas. La profesión del historiador" es una profesión de hombres que escriben la historia de hombres. Los campos que cubren, son la historia política siempre en primer plano, son los de acción y el poder masculino. Si se vuelven a la "civilización" o después a la "mentalidad", hablan del "hombre" genérico. Además, los materiales que emplean –registros diplomáticos o administrativos, documentos parlamentarios o periódicos- son elaborados por hombres que monopolizan la palabra escrita, así como los asuntos públicos. La mujeres que han logrado fama –

⁷ Scott, Joan W. "El problema de la invisibilidad" en *Género e historia: la historiografía sobre la mujer*. México, Instituto Mora-UAM, primera reimpresión, 1977, pp. 46-47.

⁸ Michelle Perrot y G. Duby lo han llamado los tres santuarios masculinos cerrados a las mujeres: " el religioso, el militar y el político". G. Duby y M. Perrot, Introducción en: *Historia de las mujeres de occidente*, Madrid: Taurus, 1993, Vol. 1, p. 15.

⁹ Citado por Michelle Perrot, *Haciendo historia: Las mujeres en Francia* en *Género e historia*, pp-66-67.

¹⁰ Scott, Joan W. *La invisibilidad...*, p. 46-47.

por piedad o el escándalo- aportan material a las crónicas de la historia "menor" tema de anécdotas, pero nada más.

Con la escuela de los annales (Febvre, Bloch, Braudel, y sus colegas entre otros), mejoraron las perspectivas en el sentido de que el campo cubierto por la historia es ampliado considerablemente. Así aparecerá la historia social y dentro de éstos, los estudios que dedicados a las mujeres como grupos sociales desde el ámbito de la vida privada y cotidiana. Especial mención merecen la obras: *Historia de la vida privada* y *La historia de las mujeres en occidente*¹¹, para el caso europeo. En el caso de mexicano hasta los años 60 los estudios históricos se dedicaron a los hechos típicos, la historia de bronce, luego la historia política. Tal exclusión se debe a que la historiografía se ha ocupado principalmente de la vida pública, donde las mujeres hemos tenido una presencia restringida.

Las universidades, espacio promotor de la investigación, docencia y difusión de los estudios de las mujeres y de género.

El estudio de la historia de las mujeres se originó principalmente en los medios académicos europeos y americanos, fueron los espacios universitarios en donde por primera vez surgió la inquietud de revisar los programas de estudio y ante la carencia de cursos y seminarios sobre la historia de las mujeres, se dieron a la tarea de buscar la creación de esos espacios. Un ejemplo de ello lo podemos ver en los casos francés, norteamericano y mexicano, en donde el movimiento feminista incursionó en la academia aproximadamente en los años setenta. El trabajo interdisciplinario desarrollado por ellas dio resultados al crearse los primeros programas de estudios de la mujer, a la vez, de movimientos políticos y de investigación académica, se encontraron ante un problema de legitimidad académica. Como señala Scott y Perrot estos centros y programas debían demostrar su integridad académica a los colegas que dudaban de ellos: los que desaprobaban todo programa interdisciplinario y los que consideraban que la conexión explícita entre la política y la cultura era una violación al compromiso de la academia con la imparcialidad o la objetividad¹².

Para el caso de México y de la vida universitaria mexicana, la Dra. Graciela Hierro destaca que, desde que se fundó la universidad en el país ha existido el feminismo, aunque no se considera como tal, porque las mujeres que accedieron a la educación superior necesariamente eran feministas al romper con la visión tradicional de la educación/domesticación femenina. O la ilusión fallida de creerse "hombres" cuando en realidad somos mujeres¹³. Así la Dra. Hierro refiere que en la UNAM, el interés por los estudios feministas surge formalmente a partir de 1979, con la creación del

¹¹ G. Duby y Michelle Perrot, *Historia de las mujeres en occidente*, España: Editorial Taurus, 1993. 10 tomos. R. Chartier. *La historias de la vida privada*, España: Editorial Taurus.

¹² En 1980 se crea el programa de la Universidad de Sttanford, en E.U., fue el primero que, en su nombre se identificó como feminista; otro ejemplo es el caso de Francia en 1973, al crearse el Programa de Estudios bajo el título de: ¿Tienen historia las mujeres?.

¹³ Hierro, Graciela. "Casi veinte años de feminismo en la UNAM. Del Gamu al Pueg" en: *Revista Fem*, año 23, No. 192, marzo 1999, p. 33.

Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias (GAMU); esta organización universitaria participó junto con otros grupos de mujeres en el movimiento, y contó con núcleos en varias facultades como: Psicología, Filosofía y Letras, Ciencia Políticas, Ciencias, Economía, Escuela de Trabajo Social, en las ENEP Acatlán e Iztacala. Se expandió a otras instituciones. (como la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco y el Instituto Politécnico Nacional)¹⁴. Su objetivo general siempre fue crear un poderoso movimiento de mujeres y en el caso de las universidades, lograr una conciencia feminista de las y los universitarios¹⁵. La legitimidad académica de estos estudios se fue construyendo poco a poco, para ello destaca la pionera del feminismo académico universitario, se impartieron conferencias, mesas redondas y toda clase de eventos académicos en la Preparatorias, Colegio de Ciencias y Humanidades, Escuelas y Facultades.

A partir del Primer Foro Universitario de la mujer en México, celebrado en 1984, en la Facultad de Psicología de la UNAM, se crea en diciembre de ese año, el Centro de Estudios de la Mujer en la Facultad de Psicología. Éste organiza en 1989, el primer Foro de Académicas de la UNAM, e invita a la formación de los estudios de las mujeres y posteriormente de los estudios de género. Así, prosigue la Dra. Hierro, el 9 de abril de 1992 se crea el Programa Universitario de Estudios de Género en la Coordinación de Humanidades de la UNAM.

¿Cuáles han sido los resultados del arribo del feminismo en la universidad mexicana?. Primero: la descolonización de las carreras, en el sentido de que se ha fomentado la apertura de las llamadas "carreras masculinas" para las mujeres y de las "femeninas" para los hombres. En esa medida el conocimiento rebasa las limitaciones del sexo. Segundo: la apertura del lenguaje, donde comienza a aparecer la conciencia femenina, y se empieza a erosionar el concepto de "hombre" como paradigma de lo humano, sólo con advertir que "también existen mujeres". Tercero: la creación de cursos, seminarios, conferencias, encuentros y coloquios cuya temática se ofrece para comprender el ser y el pensar de las mujeres, y cuyos productos son artículos, libros y toda clase de materiales didácticos. Cuarto: la adopción del concepto de género como un nuevo paradigma de investigación que permite observar la realidad desde las dos miradas¹⁶.

De esta manera, en las instituciones de educación superior del país, el interés por la investigación y por la historia de las mujeres permitirá crear los espacios académicos, que más tarde se constituirán en Centros, Programas y Seminarios de Estudios de la Mujer y de Género. Así podemos mencionar a las siguientes instituciones educativas: El Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM, El Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer del Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Plantel Xochimilco, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Iberoamericana –Campus Santa Fé, Golfo-Centro de Puebla y el de Torreón-, el Centro de Estudios de Género, el Programa Interdisciplinario de

¹⁴ Hierro, "Casi veinte años ...", p-34.

¹⁵ Hierro, "Casi veinte años...", p. 34.

¹⁶ Hierro, "Casi veinte años...", p. 34.

Estudios de Género y el Programa de Estudios de Género de la Universidad de Guadalajara, el Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo de Michoacán, el Centro de Estudios de Género de la Universidad Autónoma de Sinaloa, el Área de Estudios de Género del Colegio de Sonora, el Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Yucatán. El Programa de Estudios de Género de la Universidad Autónoma de Chiapas, el Centro de Estudios de Género de la Universidad Autónoma de Nuevo León y el Centro de Estudios de la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. La gran mayoría de éstos fueron creados en los 90¹⁷.

Sin embargo el tema de la historia de la mujer en México empezó a cobrar visibilidad a partir de los ochenta. Desde el punto de vista institucional, -menciona Carmen Ramos Escandón¹⁸ se fundó el Seminario de la Participación Social de la Mujer en la Historia Contemporánea de México, 1930-1964, dentro de la Dirección de Estudios Históricos del INAH. Por otra parte no fue sino hasta enero de 1984 cuando se inició el Taller de Historia de la Mujer, como parte del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El Colegio de México. También en la Universidad Autónoma Metropolitana se atendió a la temática, en Iztapalapa se impartieron seminarios sobre historia de la mujer y en la unidad Xochimilco se formó un grupo en el que la mujer sería la temática central de estudio. Poco después, en 1986, se impartió el primer curso de Historia Social de la Mujer en México en la División de Estudios Superiores de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Como vemos la gran mayoría de estos cursos se impartieron en los centros educativos de la capital. En las Universidades de la capital y del interior de la República, ante la falta de cursos, seminarios y postgrados a nivel curricular permitió buscar los espacios académicos, como una forma de legitimación de estos estudios; así podemos destacar la existencia de cursos a nivel Licenciatura en las siguientes universidades: la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, es una de las pioneras en los estudios de las mujeres, en 1980 se creó el curso/taller Antropología de la Mujer fundado por Marcela Lagarde, en el recién creado Colegio de Antropología, que más tarde se transformaría en Seminario de Estudios de la Mujer, como materia curricular; en 1995 nace el Centro de Estudios de Género a iniciativa de la Mtra. María del Carmen García Aguilar, a través del cual se han impartido seminarios, cursos y talleres como: La construcción social de los géneros: Cuestiones Teórico- Metodológicas, La construcción cultural de la diferencia sexual en 1996; género y cultura en 1997 y 1998; Teoría y metodología de las representaciones sociales, Protagonistas femeninas en la literatura del siglo XX, Ópticas masculinas y femeninas en la conformación de la mujer en la literatura y Masculinidad y cultura

¹⁷ Archivo del CEG, Primera Reunión Nacional Preparatoria de Centro y Programas de estudios de Género de Instituciones de Educación Superior, agosto de 1997.

¹⁸ Ramos, Escandón Carmen. *¿Qué veinte años no es nada? La mujer en México según la historiografía reciente* en *Memorias del simposio de Historiografía Mexicanista*, México: Comité Mexicano de Ciencias Históricas-Gobierno del estado de Morelos-Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, 1990, p.581.

en 1998 y Género e Historia en 1999¹⁹; en el Colegio de Historia de la misma Facultad, hoy se oferta el curso optativo Género e Historia; en la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, su nuevo plan de estudios incluye el curso de la Historia de las Mujeres.

A nivel posgrado actualmente se ofertan estudios sobre las mujeres y de género, así como cursos y seminarios en las siguientes instituciones: la especialidad, hoy Maestría en Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, El Curso de Verano Introductorio en Estudios de la Mujer, la Especialidad en Estudios de la Mujer –que próximamente se transformará en Maestría- del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El Colegio de México, el seminario: Filosofía, Educación y Género de la División de Postgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, el Diplomado y Maestría en Educación y Género de la Universidad Pedagógica Nacional, el Diplomado en Estudios de Género de la Universidad Autónoma de Colima, entre otras instituciones.

Las Fuentes

Los tradicionales archivos y publicaciones han sido dos grandes fuentes de materiales informativos para historiar a las mujeres. Obviamente no es la falta de información sobre la mujer, sino la idea de que tal información no tenía nada que ver con los intereses de la "historia", lo que condujo a la "invisibilidad" de las mujeres en los relatos del pasado. Algunas historiadoras pioneras de la historia de las mujeres se han dado a la tarea de descubrir y de reinterpretar las fuentes desdeñadas por la historia androcéntrica. Destacan los trabajos de Josefina Muriel, Carmen Ramos Escandón, Julia Tuñón, Asunción Lavrin, Pilar Gonzalbo Aizpuru.

El descubrimiento de fuentes informativas sobre la historia de las mujeres, apunta Scott, fue estimulado por el desarrollo (paralelo durante los setenta) del campo de la historia social. Influida ésta por diversas formas por el desarrollo de métodos cuantitativos de análisis (en particular por refinamientos de la demografía histórica), el interés de la escuela francesa de los Annales en los detalles de la vida cotidiana, y los estudios de los marxistas-humanistas ingleses (como E. P. Thompson, Eric Hobsbawm y Raymond Williams). La historia social insistió en la importancia de contar con la experiencia de diversos grupos de personas (campesinos, obreros, maestros, hombres de negocios, mujeres) como punto de interés para la investigación histórica.²⁰

A continuación cómo podemos reinterpretar las fuentes. Éstas revelan el lugar que se les ha asignado a las mujeres; las cuales varían en cada periodo y en cada cultura. Muchas de éstas dependen de las ideas predominantes acerca del quehacer histórico, así como el papel de los sexos y de las relaciones entre ellos.

¹⁹ Archivo del Centro de Estudios de Género, Diagnostico del Centro de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP, pp.13-16.

²⁰ Scott, *El problema de la invisibilidad ...*, p.44.

Si queremos reconstruir la historia y en particular la de las mujeres, debemos considerar los registros existentes desde una nueva mirada; sólo así esta revisión exhaustiva de las fuentes permitirá, sin duda, descubrir nuevas vetas históricas.

Las historiadoras Joan Scott²¹, S. Van de Castele, D. Voleman²² y Michelle Perrot²³ han desarrollado la metodología para el trabajo con las fuentes. Por ejemplo Scott señala que las colecciones de documentos y cartas familiares han revelado información acerca de la organización de la vida y las relaciones familiares de las mujeres. Los congresos sindicales y las publicaciones de partidos políticos contienen importante información sobre la participación y situación económica de las mujeres, y sobre la política y los debates de aquellas organizaciones sobre cuestiones relacionadas a las mujeres. Los documentos gubernamentales, desde los censos hasta los informes de investigadores/as sociales sobre la pobreza urbana, han mostrado gran cantidad de información acerca de las experiencias económicas y políticas de las mujeres.

La francesa Michelle Perrot propone cuatro formas de realizar un nuevo análisis de las fuentes históricas: 1. Enfocar las fuentes tradicionales desde un ángulo diferente. Los registros mencionados no hablan por sí solos. No son "hechos crudos"; siempre son "procesados". 2. Dar mayor uso a los testimonios de acontecimientos comunes y de la vida privada como son: la correspondencia familiar, registros privados, archivos privados, registros públicos como los jurídicos (para estudiar los delitos cometidos por las mujeres y en su contra). Estas fuentes revelarán mucho acerca de la relación de las mujeres con la sociedad en general. 3. Las fuentes literarias, frecuentemente desdeñadas por la historia social tradicional, por ser demasiadas dispersas e indignas de crédito. Por lo imaginario es parte de la realidad. Los recursos de la iconografía son también grandes. En la pintura, las mujeres han sido siempre un tema favorito: simbolizadas, encarnando a un personaje o imaginadas, más que vistas y descritas. 4. Fuentes orales, que deben incorporarse a la historia porque son inapreciables. Para las mujeres, que han hablado mucho más de lo que han escrito, la mayor parte de cuyas vidas transcurre en una esfera privada y olvidada por la palabra escrita, la investigación oral resulta esencial y, por tanto, la mayoría de quienes practican este método son mujeres. Debe subrayarse que el empleo de estas fuentes sugiere un método y enfoque multidisciplinario.

Las fuentes y la historiografía de las mujeres poblanas.

El estudio de la historia de las mujeres en el Estado de Puebla, ha cobrado importancia en estos 20 últimos años, gracias a las investigaciones de historiadoras, antropólogas, filósofas, lingüistas, psicólogas, entre otras, y que podemos afirmar se han promovido por la Facultad de Filosofía y Letras y por el Instituto de Ciencias

²¹ Scott, *El problema de la invisibilidad ...*, pp.43-46.

²² Van de Castele, Sylvie, Voleman, Danielle, *Fuentes orales para la historia de las mujeres en Género e Historia*, ...pp. 99-109.

²³ Perrot, Michelle, *Haciendo historia: las mujeres en Francia* en *Género e Historia*, ...pp. 66-85.

Sociales y Humanidades de la BUAP. Las investigadoras se han dado la tarea de iniciar la interpretación de fuentes desde una nueva mirada que ha permitido conocer cuál es la historia de las poblanas. Entre éstos trabajos podemos destacar los elaborados por las siguientes autoras:

Historiadoras: Dra. Gloria Tirado Villegas, Dra. Ana María Huerta Jaramillo, Mtra. Elva Rivera Gómez, Dra. Rosalva Loreto, Mtra. María Eugenia Cabrera Bruschetta, Mtra. Pilar Paleta Vásquez, Mtra. María de Lourdes Herrera Feria, Mtra. Luz Marina Morales, Covadonga Vélez Rocha, Lic. María Eva Robles Galindo, Lic. Inocentes Loyde Cruz, Lic. Gabina Pérez Camacho, Leticia López Gonzaga, Lic. María Aurelia Hernández Yahuitl, Lic. Felicitas Ocampo López y Lic. Angélica Ramírez Pérez.
Filósofas: Mtra. María del Carmen García Aguilar, Lic. América Soto.
Sociólogas: Dra. María de Jesús León Zermeño, Lic. María Elena Bravo.
Psicólogas/os: Mtra. María del Carmen Jiménez, Mtro. Gabriel Montes Sosa, Mtro. Francisco Zardanetta Huesca.
Mtras. En Ciencias del Lenguaje y Literatura: Mtra. Clara Angélica Ureta Calderón, Mtra. Gabriela Yáñez Gómez† y Dra. María Teresa Cochero Garrido.
Antropólogas/os: Dra. Antonella Faguetti, Mtra. Patricia Castañeda y Lic. Fernando Huerta Rojas.

Conclusiones

A pesar del número de trabajos registrados, no creemos, ni con mucho, haber sido exhaustivas. Si bien fueron revisadas las principales revistas especializadas y bibliografía del Estado, sabemos que mucho material se nos escapó. Hecha esta aclaración pasemos a la reflexión final. En la producción de los diez años se advierte que los trabajos desarrollados por las y los especialistas muchos son elaborados con la perspectiva de género, otros son tratados desde la visión disciplinaria de su autora/r. Además, éstas investigaciones nos muestran un panorama de los temas investigados, entre los que podemos destacar son: historia, género y filosofía, literatura, trabajo doméstico, salud, masculinidad. El reto es continuar investigando éstos y otros temas, y en un futuro ojalá podamos incorporar nuevas investigaciones de todas las disciplinas que se desarrollan en el campo universitario de todo el estado.

Anexo: Género e historia. Las mujeres poblanas vistas a través de la historiografía reciente 1990-2000.

Historia

CABRERA Bruschetta, María Eugenia. Siete cuadros inconclusos en Puebla Mágica, año 7, vol. 6, No. 60, septiembre de 1998.

HERRERA Feria, María de Lourdes. Oficios para mujeres, ponencia presentada en el Centro de Investigaciones en Prospectiva de Altos Estudios, Puebla, en prensa.

HERNÁNDEZ Yahuitl, María Aurelia. Las ceremonias funerarias en la ciudad de los Ángeles dedicadas a las mujeres de la corte en La presencia femenina en la Puebla Novohispana, siglos XVI y XVII, Puebla, H, Ayuntamiento del Municipio de Puebla-Archivo General, 1999.

HUERTA, Jaramillo Ana María. Las mujeres poblanas en la educación lancasteriana, siglo XIX en Memorias del primer encuentro nacional. Mujer, cultura y sociedad, Puebla, COESPO-GOBIERNO DEL ESTADO DE PUEBLA, 1992

----, De partos, niñas y comadres en 11 mujeres de la investigación a la poesía, Puebla, AMPEP-UDLA, 1997.

----, La mujer como narradora en La historia vista por mujeres. Experiencias y retos, Puebla, CEG-BUAP, 1998.

----, Por qué contamos las mujeres en Presencia, Puebla, AMPEP-BUAP, 1998.

----, Patronas de la salud en la Puebla colonial en Enlaces, No. 6, 1999, Revista de Humanidades, BUAP.

----, Rita y los achaques en La opinión, 1987.

----, El tanque de María en Momento, 1988.

----, Venus adiposas y anaranjadas en Momento, 1988.

----, Julieta Sarmiento, Compromiso por transmitir lo que nos rodea en Jornada de Oriente, 12 de febrero de 1992.

LANDA de Pérez Cano, Concepción. La mujer antes, durante y después de la conquista, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, 1992, 117 p.

LÓPEZ Gonzaga, Leticia. La presencia femenina en el comercio de la Puebla de los Ángeles en La presencia femenina en la Puebla Novohispana, siglos XVI y XVII, Puebla, H, Ayuntamiento del Municipio de Puebla-Archivo General, 1999.

LORETO Rosalva. Prácticas alimenticias en los conventos de mujeres en Puebla del siglo XVIII en: Long, Janet (coord.) Conquista y comida. Consecuencias del encuentro de dos mundos, México, UNAM, 1997.

----, Los conventos de mujeres en el mundo urbano de la Puebla de los Ángeles del siglo XVIII, México, COLMEX, 2000.

----, El convento de Santa Rosa, Colección la Ciudad y sus monumentos, Puebla, Gobierno del Estado-ICSyH-BUAP, 1998.

LOYDE Cruz Inocentes. Propietarias poblanas en los Siglos XVI y XVII en La presencia femenina en la Puebla Novohispana, siglos XVI y XVII, Puebla, H, Ayuntamiento del Municipio de Puebla-Archivo General, 1999.

MORALES, Luz Marina. Mujeres de la élite en la vida colonial poblana en Enlaces, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 6, BUAP, 1999.

OCAMPO López, Felicitas. Los problemas de la carne: mujeres y abasto en La presencia femenina en la Puebla Novohispana, siglos XVI y XVII, Puebla, H, Ayuntamiento del Municipio de Puebla-Archivo General, 1999.

PALETA, Vázquez Pilar. Para mujeres e historiadoras en torno a un 8 de marzo en La historia vista por mujeres. Experiencias y Retos, Puebla, CEG-BUAP, 1998.

----, Tejiendo la vida...en 11 mujeres de la investigación a la poesía, Puebla , AMPEP-UDLA, 1997.

----, Rosa Antonia de Bonilla, una mujer del siglo XVIII en Presencia, Puebla, AMPEP-BUAP, 1998.

PÉREZ Camacho, Gabina. De Ángeles y basura, el papel de Gregoria Estefanía en la limpia de la ciudad XVII en La presencia femenina en la Puebla Novohispana, siglos XVI y XVII, Puebla, H, Ayuntamiento del Municipio de Puebla-Archivo General, 1999.

RIVERA Gómez, Elva. Género e Historia: La historiografía de las mujeres en Puebla, ponencia presentada en el 4º Congreso Internacional de la Américas, organizado por la Universidad de las Américas, Octubre, 1999.

----, La historia vista por mujeres. Experiencias y retos (reseña) en Enlaces. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 6, 1999, BUAP.

----, Reconstruyendo nuestra historia, ponencia presentada en XIV Congreso Interamericano de Filosofía, en el Coloquio: Género y Filosofía, mesa: Las nuevas identidades: Un enfoque Interdisciplinario , organizado por la Facultad de Filosofía y Letras y el Centro de Estudios de Género-BUAP,1999.

----, Diagnóstico del Centro de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP, ponencia presentada en el Primer Encuentro Nacional de Centro y Programas de Estudios de Género de Instituciones de Educación Superior organizado por la Universidad de Guadalajara, septiembre, 1999.

----, Fondo documental en estudios de Género, Avances de investigación, ponencia presentada en el Segundo Encuentro sobre Proyectos de Investigación. Facultad de Filosofía y Letras-BUAP,1999.

----, Entre hilos de seda y algodón se bordan las historias. Reseña del libro: Hilos para bordar, Mujeres en el Porfiriato, Puebla, H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla, Colección Consejo de la Crónica, No. 9, 2000, en prensa.

----, Género e Historia. Historiografía de las mujeres Tlaxcaltecas. Ponencia presentada en el Primer Encuentro Bilateral México y Cuba, sobre Trabajo Comunitario, Formación Familiar y Género. Manzanillo, Granma, Cuba, 1998.

ROBLES Galindo, María Eva. Las mujeres en el proceso de fundación de la Puebla de los Ángeles en La presencia femenina en la Puebla Novohispana, siglos XVI y XVII, Puebla, H, Ayuntamiento del Municipio de Puebla-Archivo General, 1999.

TIRADO Villegas, Gloria. Las chatas: presencia de la mujer en la cultura obrera en Memorias del Primer Encuentro Nacional. Mujer, Cultura y Sociedad, Puebla, COESPO-Gobierno del Estado de Puebla, 1992.

----, Un acercamiento a la mujer poblana en el porfiriato en Clío, Revista de la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa, No. 20, mayo-agosto de 1997.

- , Mujer y modernidad en la ciudad de Puebla. El porfiriato en 11 mujeres de la investigación a la poesía, Puebla, AMPEP-UDLA, 1997.
- , Una mirada a través de La Paquita ala mujer poblana 1930-1960, en La historia vista por mujeres. Experiencias y retos, Puebla, CEG-BUAP, 1998.
- , Suspiros del ayer: La mujer en la Puebla de los 40 en Presencia, Puebla, AMPEP-BUAP, 1998.
- , Suspiros del ayer. Mujeres poblanas de los 40 a los 60, Vol. 3, Puebla, CEG-BUAP-Programa Estatal de la Mujer-Gobierno del Estado de Puebla, 1999.
- , Hilos para bordar, Mujeres poblanas en el porfiriato, Puebla, H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla, Colección Consejo de la Crónica, No 9, 2000.
- , Si de Mujeres se trata...las universitarias de la BUAP en: Memorias del Primer Foro de la Mujer en el nuevo milenio, UAT, en prensa.
- , Y las mujeres...en Vientos de la democracia, Puebla 1968.BUAP en Prensa.
- , Mujer y modernidad. El Porfiriato, ponencia presentada en el Coloquio del 467 aniversario de la Ciudad de Puebla, organizado por el H. Ayuntamiento de Puebla, abril del 2000, en prensa.
- , ¿La cultura mexicana a finales de milenio? ¿Identidad colectiva?, ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de las Américas, organizado por la Universidad de las Américas, Puebla, octubre de 1999.
- , Las mujeres a fin de milenio y la herencia cultural, ponencia presentada en XIV Congreso Interamericano de Filosofía, en el Coloquio: Género y Filosofía, mesa: Las nuevas identidades: Un enfoque Interdisciplinario I, organizado por la Facultad de Filosofía y Letras y el Centro de Estudios de Género, Puebla, agosto, 1999.
- , y García Aguilar, María del C. (comps.) La historia vista por mujeres. Experiencias y retos, Puebla, Centro de Estudios de Género-BUAP, 1998.
- , Los rostros bonitos de la ciudad en Puebla Mágica, Año 6, vol. 5, No. 40, enero de 1997.
- , La historia vista por mujeres en Puebla Mágica, año 7, vol. 6, No. 60, septiembre de 1998.

VÉLEZ Rocha, Covadonga. Las mujeres poblanas en la educación lancasteriana, siglo XIX en Memorias del primer encuentro nacional. Mujer, cultura y sociedad, Puebla, COESPO-Gobierno del Estado de Puebla, 1992

VIDALES, Mayra Lizette. Una contribución a los estudios de Género: Suspiros de ayer. Mujeres poblanas de los cuarenta a los sesenta en Enlaces, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 7, BUAP, 1999.

Género y Filosofía

GARCÍA Aguilar, María del Carmen.

----, "El feminismo de fin de milenio en México", en Cerrando la página del siglo XX, Puebla, AMPEP-BUAP, 2000, pp. 81-96.

----, Género y Educación en Memoria del Segundo Coloqui Internacional de Educación en Derechos Humanos: acciones y propuestas, Puebla, CEDH, 1999.

----, Diagnóstico del Centro de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP, ponencia presentada en el Primer Encuentro Nacional de Centro y Programas de Estudios de Género de Instituciones de Educación Superior organizado por la Universidad de Guadalajara, septiembre, 1999.

----, Elena Garro, testimonios de una vida en Género. Mujeres y hombres construyendo la equidad. Expresión del Instituto Poblano de la Mujer. Año 2, No. 2, publicación trimestral, marzo de 1999.

----, La Crisis de Identidad de los Géneros, en: González, Butrón María Arcelia y Nuñez, Vera Miriam Aide (coords.) Mujeres, Género y Desarrollo, Michoacán, EMAS-UACH-CIES-CEMIF-CIDEM, 1998.

----, La historia vista por mujeres, Experiencias y retos, Puebla México, BUAP, 1998.

----, El feminismo de Elena Garro en Perspectivas feministas, varias autoras, México, Puebla, BUAP, 1993.

----, Crisis de identidad de los géneros en Enlaces. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 6, 1999, BUAP

SOTO, América. Mujeres Poblanas, Puebla, tercera edición, 2000

----, Las mujeres en el poder legislativo, Enrique Jackson Ramírez (Prólogo), México, Comisión Nacional de la Mujer, 2000.

Literatura

ALCALÁ, Esqueda Rosa María. Vida conventual en la Colonial Puebla de los Ángeles Santa Mónica, un claustro especial en Enlaces, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 6, BUAP, 1999.

----, El milagro de la vida llamado simplemente ¡Mujer!, en Cerrando la página del siglo XX, Puebla, AMPEP-BUAP, 2000.

COLCHERO Garrido, María Teresa. Lo romántico en la poesía de Gertrudis Gómez de Avellaneda en Enlaces, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 6, BUAP, 1999.

GARCÍA Aguilar, María del Carmen. Temas y diferencias, Escritoras Mexicanas Contemporáneas, Vol. 1, Puebla, Programa Estatal de la Mujer-Gobierno del Estado-Centro de Estudios de Género-BUAP, 1999.

SÁNCHEZ, Camargo Martín. El ejercicio de la escritura femenina en Enlaces, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 6, BUAP, 1999.

URETA Calderon, Clara A. Reconstrucción de una imagen. Indicadores de la situación de las mujeres en Puebla, Vol. 4, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla-Programa Estatal de la Mujer-Centro de Estudios de Género-BUAP, 1999.

----, (Comp.) Memorias del Encuentro sobre la condición de la mujer, Puebla, SUNTUAP, 1978.

YANES Gómez, Gabriela. Una mirada al espejo. El cine de las Hermanas Novaro, Vol. 2, Puebla, Programa Estatal de la Mujer-Gobierno del Estado de Puebla-Centro de Estudios de Género-BUAP.

ZAYAS, Concepción. El proceso inquisitorial contra Ana de Zayas: escritora y hereje, en Enlaces, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 6, BUAP, 1999.

Trabajo doméstico

LEÓN, Zermeño María de Jesús; Andrade, Santana María del Socorro. La organización del trabajo doméstico, en Maestros Universitarios, Puebla, COESPO, 1991.

Género y salud

FUERBRINGER, Bermeo Mädy; Barrientos, Gónzales Eugenia; Rodríguez Velasquez, Juana y Gonzalez Fuerbringer, Liliana. Poblanas en la Salud Pública de México(Biografías y semblanzas) Puebla, H. Ayuntamiento de Puebla, 2000.

----, De matronas, parteras y enfermeras, UAM-Xochimilco, 2000 en prensa.

Género y Masculinidad

MONTES, Sosa Gabriel. Idea de la paternidad en parejas que asisten a consulta ginecobstétrica. Un estudio de género en el Hospital Universitario de Puebla en Enlaces, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 6, BUAP, 1999.

ZARDANETTA, Huesca Francisco. Sobre masculinidad y violencia en Enlaces, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 6, BUAP, 1999.

Género y Políticas Públicas

SALDAÑA DE FUEYO, Lucero. Desigualdades de género y políticas públicas en Enlaces, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 6, BUAP, 1999.

Población

ALDAMA, Gavito Claudia Leticia. Un acercamiento al estudio de la muerte en el ámbito familiar a través de los testamentos, Puebla de los Angeles, siglos XVII-XVIII, 1997.

ALFARO, Ramírez Rafael. Estrategías familiares y reclutamiento Oligárquico en: El reclutamiento Oligárquico en el Cabildo de la Puebla de los Angeles 1665-1765, 1994.

AGUILAR, Garduño Hilda y Osorio, Caila. Historia de una mujer de Metepec, Puebla, 1992.

AVILA, López Domitila. El delito de violación en Puebla: una interpretación feminista, 1990.

BALDERAS, Vega Luis. Tendencias demográficas de los matrimonios de la población indígena, española, mestiza, negra y mulata en: Demografía de una Parroquia novohispana San Francisco de Asís, Tehuacan de las Granadas (1700-1815), 1994.

BUENDÍA, Castro Irma. El uso y desuso de la mano de obra femenina. Estudio de caso en Nanacamilpa, Tlaxcala, 1995.

BRAVO, Hernández María Elena. Reconstrucción de una imagen. Indicadores de la situación de las mujeres en Puebla, Vol. 4, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla-Programa Estatal de la Mujer-Centro de Estudios de Género-BUAP, 1999.

CASTAÑEDA, Salgado Patricia. Mujeres, cuerpo y maternidad en Nauzontla, Puebla, 1984.

DURÁN, Ramírez Jorge Alberto. La vida privada en: La diversión como cultura. Las formas de divertirse en Puebla 1929-1940, 1997.

FAGETTI, Antonella, Moral cristiana y aborto, 1986.

GUZMÁN, Ramos María. "Yo lo que quiero es saber..." Cuatro mujeres de colonias populares en la ciudad de Puebla, 1995.

HUERTA, Rojas José Fernando. A todos los que quieren y aman el juego del hombre (el juego: una forma de expresión de la masculinidad de los obreros de la Volkswagen), 1996, publicada en el 2000.

LÓPEZ, Chanes María Esther. La forma de las familias en: La población de Santiago Nopalucan conforme al padrón de 1777, un estudio cuantitativo, 1999.

MACÍAS, Díaz Alma Delia. Estrategias de subsistencia e identidad: estudio de las unidades domésticas productivas en la comunidad de San Juan Tzicatlopan. 1997.

MALDONADO, Lima Georgina. Tendencias ideológicas de la familia obrero textil en Puebla, estudio de caso, 1989.

MANJÁRREZ, Josefina. Una visión local: Las mujeres poblanas y su participación en la obtención del voto femenino 1936-1953, 1999, en prensa.

MOTA, López Adriana. La indumentaria mexicana del siglo XIX a través de la literatura y sus antecedentes, 1997.

OSORIO, Guzman Ulises. La familia y la herencia. Una situación Compleja en: Muerte y Religión: Una aproximación histórica a la cultura urbana, Puebla. Siglos XVII-XVIII, 1996.

PICAZO, Rojas José Luis. Política Educativa en Puebla de 1930-1935, 1997.
Tesis inéditas de Licenciatura del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP.

RAMÍREZ, Angélica. Historia de la Prostitución en Puebla, 1910-1918, 1999, en prensa.

RENAU, Aymani Rosana. Mujeres y salud mental: el caso de Puebla, 1991.

RODRÍGUEZ, Fuentes Lourdes. ¿Sumisión y abnegación? O trabajo y participación. Enfermeras y participación política, 1997.

Tesis inéditas de la Licenciatura en Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP:

TOXQUI Furlong, Mayra Gabriela. Registro civil: Institución Juarista. El matrimonio civil en la Ciudad de Puebla 1861-1871, 1994.